

¿es Cristo tu Imaginación

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche está en forma de pregunta: "¿Es Cristo tu Imaginación?" Cuando hacemos la pregunta, esperamos la respuesta en términos de nuestro contexto actual de pensamiento, y a menudo eso no es adecuado para enmarcar la respuesta. Ahora, yo hago la pregunta y, para responderme, realmente debo aclarar los términos "imaginación" y "Cristo". Creo que no habrá problema esta noche si defino, digamos, "imaginación".

Creo que estarán de acuerdo conmigo cuando defina "Cristo". Si digo que la imaginación es el poder de formar imágenes mentales, no discutirían eso. Sentados aquí esta noche, pueden pensar en cualquier cosa y verla mentalmente. Puede que no la vean tan gráficamente como la ven en su forma actual en la habitación en este momento, pero podrían verla vívidamente en el ojo de la mente y discriminar.

Piensen en un árbol, un caballo, y saben la diferencia entre uno y otro, y son dos objetos separados en el ojo de su mente. Bueno, eso es el poder de la imaginación. Cuando se trata de Cristo, y hay cientos de millones en el mundo que se llaman cristianos, el uso de la palabra evoca instantáneamente en la mente la imagen de una persona. Piensan en Cristo como una persona, y no hay dos que tengan la misma imagen mental de esta persona.

Sé que, hace muchos, muchos años en la ciudad de Nueva York, este artista francés fue a la biblioteca en la calle 42 y trajo 46 imágenes diferentes de Cristo y las proyectó con su pequeño farol. Ninguna era igual, y cada artista afirmaba que esta era una imagen inspirada tal como se le presentó, y la pintó. Había imágenes rubias y de ojos azules, piel morena oscura; había aquellas con piel muy negra, todas las 46 imágenes se proyectaron como supuestas originales.

Así que, el hombre ha sido condicionado para creer que Cristo es una persona. Así que pregunto: "¿Es Cristo tu imaginación?" ¿Puedo personificar la imaginación? Lo haré. Volvamos a la Biblia. ¿Qué dice la Biblia de Cristo? En la primera carta de Pablo a los Corintios (solo les daré los aspectos más destacados), él define a Cristo como: "El poder y la sabiduría de Dios".

(1:23 y 24) En Juan 1 (que lleva la cristología a su punto más alto, en lo que respecta a la Biblia, no hay un solo libro que lleve el secreto de Cristo a esta altura como lo encontrarán en el Evangelio de Juan), en el Evangelio de Juan, hablando ahora de esta presencia que estaba con Dios, su significado, su poder: "Por Él todas las cosas fueron hechas y sin Él no fue hecho nada de lo que fue hecho". Es el poder y sin embargo es sabiduría. Así que aquí hay un poder creativo.

Si tomo eso ahora y me analizo en otro mundo, el signo va al final de la segunda carta a los Corintios. Él nos llama a todos los que leeríamos esa carta: "Examínense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes?" Aquí se nos dice: "Todas las cosas fueron hechas por Él". Él es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Cada atributo de Dios es personificado.

Así que su poder es personificado, y puedo confesar que he visto ese poder, y es un hombre. He visto esa sabiduría, y es un hombre. Y cuando te paras en la presencia de ese aspecto personificado del ser infinito, sabes que estás en la presencia de un poder infinito. No es solo poder, es todopoderosidad, y te paras en la presencia, y sin embargo, es un hombre.

Así que aquí él lo llama el poder y la sabiduría. Ahora él me pregunta, y a ustedes que leen su carta, que nos examinemos: "Examinense a sí mismos, ¿no se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes?" (Segunda de Corintios 13:5) Y él hizo todas estas cosas, bueno, entonces, pongámoslo a prueba en nosotros. Digo que él es nuestra imaginación, ese es el poder, el poder creativo del universo.

Miren a su alrededor. ¿Conocen algo en el mundo del hombre que el hombre haya creado, desde la ropa que lleva hasta las casas que habita, que no haya sido primero imaginado? ¿Conocen algo en este mundo que ahora se demuestre como hecho, como una realidad concreta, que no haya sido primero imaginado, solo imaginado, y luego se externalizó? Sí, usando manos, usando instrumentos del mundo, pero primero comenzó como una imagen, y una imagen es simplemente el producto de esta facultad reformadora de imágenes en el hombre, que es la imaginación del hombre.

¿Conocen algo en este mundo que ahora se demuestre como hecho, como una realidad concreta, que no haya sido primero imaginado, solo imaginado, y luego se externalizó?

Ahora, si "Todas las cosas fueron hechas por él y sin él no fue hecho nada de lo que fue hecho", no puedo llegar a otra conclusión que el hecho de que Cristo de la escritura es mi imaginación. Ahora, ¿quién es Jesús? Si Cristo es el poder y la sabiduría de Dios, y Dios se sumergió en nosotros, ese fue su sacrificio. Él realmente se convirtió en nosotros para que podamos vivir; porque si no fuera por este sacrificio de Dios, de limitarse realmente al estado llamado "hombre", el hombre se desgastaría como una prenda de vestir, como la tierra.

Como se nos dice en Isaías 51:6: "Levanten sus ojos a los cielos y miren la tierra debajo; porque los cielos se desvanecerán como humo, la tierra se desgastará como una prenda de vestir, y los que habitan en ella harán lo mismo; pero mi salvación será para siempre y mi liberación nunca tendrá fin". Esa palabra "salvación" significa Jesús. La palabra "Jesús" es "Jehová salva".

Eso es salvación. Eso es para siempre. Si no fuera porque Dios se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios, para salvar al hombre y elevarlo a la inmortalidad, porque la promesa es: "La tierra se desgastará como una prenda de vestir". Nuestros científicos nos dicen hoy que el sol se está derritiendo por radiación. Si tomó innumerables miles de millones de años, si

comenzó un proceso de derretimiento, no importa cuánto tiempo tome, tiene un fin, y con su fin tenemos nuestro fin como parte del sistema.

Así que nosotros, caminando por la tierra, siempre tenemos un fin. Para detener ese proceso de llevar al hombre a su fin: "Mi salvación será para siempre y mi liberación nunca tendrá fin." Entonces, Dios se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. Al convertirse en hombre (ya que Dios es el único poder creativo en el mundo), ¿qué crea en mí?

Mi imaginación. Puede que no tenga el talento para plasmarlo en papel, puede que no tenga la habilidad para ejecutarlo como lo hacen los artistas, pero puedo imaginarlo. Puedo imaginar un libro y la alegría de tener un libro. Puedo imaginar una imagen. Sin ser un artista, puedo soñar. No puedo concebir una imagen que un hombre pueda pintar en un lienzo que esté más viva que mi sueño, aunque no pueda poner nada en un lienzo.

Pero me voy a dormir y puedo soñar. ¿Y qué lo está haciendo, si no es mi imaginación? Y aquí, cuando pierdo la facultad consciente, esta área restringida, realmente puedo soñar. Soñar como ningún artista en el mundo lo transmite; ponerle color, ponerle movimiento y tener el drama más maravilloso, y eso es mi imaginación. Pero esto no es el único poder y sabiduría de Dios.

En el mayor de todos los textos del Nuevo Testamento, que es Juan, Juan no enfatiza el poder. Declara al principio, sí, declara que el poder es poder, pero el énfasis no está en el poder; está en la redención y la revelación. La revelación en el evangelio de Juan es un acto de Dios en la auto-revelación. Así que, en el primer capítulo nos dice lo que este poder hará por nosotros.

Primero, hay dos finales para Juan. Tomemos el verdadero final, que es el capítulo 20, el primer final, y quien sea el escritor que se llama a sí mismo Juan: "Ahora Jesús hizo muchos otros signos que no están escritos en este libro; pero estos están escritos para que creáis que Jesús es el Cristo... y creyendo tengáis vida en su nombre". Él es el poder y la sabiduría de Dios.

Eso es lo que el autor nos está diciendo al final. Hizo muchos signos, pero a pesar del número de los signos y el carácter de los signos, no evocó fe. Toda la enseñanza del Evangelio de Juan se basa en la fe y la incredulidad en él. O uno u otro. Tener fe en él, o no creer en él, y pocos creyeron en él, pocos, nos dicen, incluso sus discípulos. Solo unos pocos creyeron y ellos imperfectamente.

Bueno, ahora, ¿quién es Jesús? Cristo es el poder y la sabiduría, pero ¿quién es Jesús? Tenemos este maravilloso pensamiento expresado en la carta de Pablo a los Filipenses (2:6-11): "Aunque estaba en la forma de Dios, no consideró la igualdad con Dios algo a lo que aferrarse, sino que se vació a sí mismo, tomando la forma de un esclavo, naciendo en la semejanza de hombres".

Eso identifica al hombre con un esclavo, a cada hombre. “Y siendo hallado en forma humana, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte en una cruz. Por lo tanto, Dios lo exaltó altamente y le otorgó el nombre” (no un artículo indefinido) “que está por encima de todo nombre, para que en el nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre”.

Le dio el nombre, y está por encima de todo nombre, y ante ese nombre todo poder en el mundo debe inclinarse, ante el nombre de nombres. Ese es el nombre llamado Jesús, que es Jehová. Jesús simplemente es el nombre de Jehová. Cada niño nacido de mujer en este mundo algún día llevará ese nombre. Solo hay un nombre, solo un ser: Jesús. Pasas por la misma historia que nos cuenta el evangelio, todos lo harán, y cuando pasa por esta serie de eventos, ese nombre se le confiere.

Conferido al Cristo resucitado. Ese poder es latente en el hombre, esa es la imaginación del hombre. Donde se levanta, en ese Cristo resucitado, el nombre Jesús, el nombre divino, Jesús, se le confiere, y ese individuo entonces entra en una nueva era. Una era completamente diferente que es inmortal, eterna, porque hasta el final de esa era todavía estamos sujetos a ser desgastados como una prenda de vestir (como nos dice el capítulo 51 de Isaías).

Así que todos están avanzando en esa rueda que se está desgastando, desgastándose como una prenda de vestir y desapareciendo como humo, como los cielos. Pero ninguno fallará, porque Dios nos redime y Dios nos resucita, uno tras otro, nos levanta y confiere a ese Cristo resucitado el nombre, el nombre, Jesús. Cuando a Blake se le preguntó inocentemente sobre el misterioso nombre: “¿Qué piensas de Jesús?”

sin pestañear, Blake respondió: “Jesús es el único Dios”, y luego se apresuró a agregar: “Pero así soy yo, y así eres tú”. Así que al final, todos creyeron en el nombre donde el poder, todo Cristo en el hombre, se levanta, se levanta para que todo ese vasto ser maravilloso que estaba sumido en el hombre ahora esté despierto. Cómo es ese cuerpo, no puedo describirlo a nadie.

No puedo encontrar palabras para describir la gloria que es tuya, para todos. Ciertamente no es esto, te aseguro, pero te conoceré y tú me conocerás en la eternidad. Pero por toda la similitud de identidad, realmente nos conoceremos. Habrá una discontinuidad radical de forma (no la forma que llevo aquí hoy y he llevado durante los últimos cincuenta y ocho años), pero identidad...

sí, me conocerás. Pero, ¿cómo mostrar la gloria del ser que eres cuando eres resucitado? Esto nos lo muestran los saduceos, que no creen en la resurrección. Ellos son los científicos modernos. Los saduceos de hace 2.000 años eran los hombres sabios. Los fariseos eran el sacerdocio del mundo. Los saduceos eran los gigantes intelectuales de esa época y ellos, como hoy, ni siquiera podían creer en la supervivencia, mucho menos en la resurrección.

Como el mundo actual pone las dos palabras juntas y hablan de supervivencia como resurrección, y no lo son. La supervivencia es continuidad; la resurrección es discontinuidad. Dejas el campo por completo y entras en los mundos de la eternidad. Entonces, formulan la pregunta basada en la ley de Moisés, y Moisés dijo: “Si el hermano de un hombre muere, dejando esposa pero sin hijos, el hombre debe tomar a la esposa y engendrar hijos para su hermano.

Ahora bien, había siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin hijos; el segundo y el tercero la tomaron, y de igual manera todos los siete dejaron sin hijos y murieron. Después la mujer también murió. En la resurrección, por lo tanto, ¿de quién será esposa la mujer?” (Lucas 20:27-33). Es una fábula, porque ellos no creían en la resurrección. “Y Jesús les dijo: “Los hijos de esta era se casan y son dados en matrimonio; pero aquellos que son considerados dignos de alcanzar esa era y la resurrección de entre los muertos ni se casan ni son dados en matrimonio, pues ya no pueden morir más, porque son iguales a los ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.”

(Lucas 34-36) Están completamente por encima de la organización del sexo. Lo que llamamos sexo aquí, este manto de carne, son sombras proyectadas por este ser fabuloso arriba. Y el cuerpo que realmente tienes, te dicen (como cité anteriormente, Filipenses 2:6): “Siendo en la forma de Dios, no consideró la igualdad con Dios algo a lo que aferrarse, sino que se vació a sí mismo, tomando la forma de un esclavo, naciendo a semejanza de hombres, no lo consideró extraño.

Y siendo hallado en forma humana se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte en una cruz”. Y luego encontrarse con todas las limitaciones del hombre, todas las debilidades del hombre, ¿todo lo que es el hombre? Luego Dios lo exaltó al final cuando lo resucitó y le otorga el nombre. Ese nombre solo se confiere en la resurrección.

Entonces, todos lo obtendrán, porque todos serán resucitados. Entonces no llevarás estos cuerpos, maravillosos como son para nosotros, llenos de todas las pasiones del mundo, y todos son maravillosos, pero no es el cuerpo que llevarás. Estarás completamente por encima de la organización del sexo. No se necesita este tipo de creatividad. La imaginación se despierta por completo y crearás a voluntad, y tu acto imaginativo se convertirá en un hecho objetivo inmediato.

La imaginación se despierta por completo y crearás a voluntad, y tu acto imaginativo se convertirá en un hecho objetivo inmediato.

Y lo que llamamos realidad hoy, todo este fabuloso mundo nuestro, déjame decirte que lo he visto, todo es imaginación. Cuando el hombre ha desempeñado su papel y Dios ha completado su propósito (que es traer de nosotros a sí mismo y hacernos a todos dioses con él) entonces estas prendas, hechas de todos los elementos que se sienten tan permanentes y maravillosos, desaparecerán como humo. No hay un elemento que no haya sido traído a la existencia por el poder creativo de Dios, por

su propia maravillosa imaginación divina, y se sostiene en mí porque él lo sostiene por su acto imaginativo.

Cuando cese ese acto imaginativo todos los elementos se derretirán, desaparecerán, y el mundo será como si nunca hubiera existido. Pero tú y yo seremos elevados por encima de todo a un mundo completamente diferente, un mundo eterno. Entonces, ¿es Cristo tu imaginación? Yo digo que Cristo es el poder y la sabiduría de Dios, y este poder y esta sabiduría crean todo en el mundo.

Puedo rastrear en mi propio ser un acto imaginativo que se convirtió en hecho, luego lo repetí y se convirtió en hecho. Si puedo repetirlo y repetirlo, y estos actos imaginativos se externalizan en hechos, entonces lo he encontrado. Encontré ese poder en mí mismo, porque la Biblia lo llama Cristo y lo personifica y habla de [esta] presencia como un hombre, pero ese hombre es Jesús.

Jesucristo es simplemente el ser resucitado que ahora es Dios, porque ha resucitado el poder dentro de él, que es Cristo. Ahora se llama "el Señor", y todo debería inclinarse ante él cuando suceda. Yo te digo: llegará el día en que tendrás la experiencia, y te sorprenderás. Nadie te creará; no te van a creer más de lo que creyeron a la primera persona a la que le sucedió.

Él es el primero que resucitó de entre los muertos, pero nadie le creyó. Hasta el final, ¿quién creería la historia? Estaban buscando un tipo diferente de Mesías, un héroe conquistador que vendría como un hombre de algún glorioso trasfondo de guerreros, y luego conquistaría al enemigo de Israel y llevaría a Israel a algún final victorioso. Siempre buscan ese tipo de Mesías.

Los tenemos por todo el mundo hoy en día, estos falsos Mesías que prometen a las naciones que los llevarán a alguna victoria, incluso una pequeña victoria temporal. Eso no es el Mesías. El Mesías no tiene nada que ver con este mundo; él es resucitado de este mundo. Este mundo se está desvaneciendo, desgastándose como una prenda de vestir. Cristo en el hombre es el poder y la sabiduría; y luego, eso en el hombre que es la imaginación del hombre, se convierte en misericordia porque la ejerce con amor.

Si leo correctamente a Juan, no solo mi salvación depende de ello; realmente debo creer en él. ¿Quién es el ser? Mi propia imaginación. Si no creo y lo pruebo, incluso aunque falle, entonces no creo en Cristo, porque Cristo realmente es mi imaginación, tu imaginación. Así que imaginas algo encantador de otro, y si no crees en la realidad de esa imaginación, entonces no crees en Cristo.

Si no creo y lo pruebo, incluso aunque falle, entonces no creo en Cristo, porque Cristo realmente es mi imaginación, tu imaginación.

Aunque vayas a la iglesia todos los días y des el diez por ciento de tus ingresos a la iglesia de tu elección, todas esas cosas son encantadoras, dámelas si te sientes así al respecto, pero eso no es Cristo.

Eso no es creer en Cristo. Creer en Cristo es ver a alguien en este mundo y tener un sentimiento dulce hacia aquél que aún no ha descubierto cómo ser encantador, algo sin su conocimiento.

Luego represéntalo a ti mismo como si fuera verdad y cree en la realidad de lo que has hecho mentalmente. Cree en Cristo, pues todas las cosas son posibles para Cristo. Tráelo ante el ojo de tu mente y míralo como él quisiera ser visto por sí mismo, como le gustaría al mundo verlo. Pero tú lo haces y crees en la realidad de lo que has hecho. Eso es creer en Cristo.

Te sorprenderás más allá de la medida de cómo funciona. En ese mismo momento, porque: “Todas las cosas por una ley Divina se mezclan en el ser del otro”. En ese mismo momento en que interfieres con su vida, reorganizas toda la baraja y todas las cosas se reorganizarán completamente para reflejar el cambio que va a tener lugar en él; y todos en este mundo que puedan ayudar a ese cambio serán usados para lograrlo sin su conocimiento o consentimiento.

No necesitas el consentimiento de ningún ser en el mundo; si pueden ser usados para externalizar lo que has imaginado, serán usados. Y cuando menos lo esperes, porque crees en Él, entonces Dios te resucitará. Entonces lo vivirás y quedarás perplejo cuando veas lo que Dios hizo por ti. Todo lo que se afirmó de él que pensabas, que tu madre te enseñó, ocurrió hace 2000 años – está sucediendo.

No se detuvo. Vuelve y lee la carta de Pablo a Timoteo: “Aquellos que enseñan que la resurrección ya pasó están engañando a los fieles”. No es un pasado: ocurrió en uno, y está ocurriendo en innumerables. Todo está terminado, la crucifixión está terminada, sí – pero no la resurrección. La resurrección está teniendo lugar en todos los que son llamados y elevados.

A medida que somos llamados, se realiza el acto más poderoso de Dios. y somos elevados y pasamos por la serie de eventos que conducen al reino de los cielos. Aunque aparentemente seguimos aquí vistiendo esta prenda por un tiempo, se te mostrará la prenda que ocuparás. No puedes describírselo a nadie, ni siquiera a tu propia satisfacción. Es una cosa tan viva, tan luminosa; es simplemente luz, como el arcoíris.

No puedes describírselo a ningún ser en este mundo que solo piensa en términos de una prenda de carne. Ahora se nos dice en el primer capítulo de Juan 11:13 – está hablando de un tipo de nacimiento completamente diferente: “Y los que crean en su nombre nacerán, no de sangre, ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.” No nacidos de ninguna manera en que esto (el cuerpo) nace.

“La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios”, solo el Espíritu. Cuando naces, eres auto-engendrado. Realmente no tienes padres. Sales directamente de un grano, el misterio del grano de trigo que cae en la tierra. Si no cae en la tierra permanece solo; si cae en la tierra, produce mucho

fruto. El misterio de la vida a través de la muerte, pues Dios realmente murió para convertirse en ti, para convertirse en mí.

Dios es imaginación divina y él se limita hasta el extremo de la contracción, llamada imaginación humana, y realmente muere en el sentido de que todo el poder y toda la memoria de su glorioso ser tuvieron que ser completamente olvidados. Entonces, el grito en la cruz es verdadero: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Él mismo ha gritado, porque al entregarse tan completamente a nosotros sufrió amnesia total, olvido completo de su divinidad al convertirse en nosotros, y eso fue imaginación divina convirtiéndose en imaginación humana.

Luego nosotros, construyendo nuestro pequeño mundo - encantador como es para muchos de nosotros - es tan diferente, y el poder que ejercemos es tan frágil, comparado con ese mismo poder cuando se eleva, cuando se levanta y se nos confiere el gran nombre que está por encima de todos los nombres. Y llegará el día, sin pérdida de identidad, llevarás el nombre de "Jesús". Todos están destinados a ser Cristo Jesús - ese poder, con el nombre ejerciendo poder infinito - sin pérdida de identidad.

Nos conoceremos unos a otros y todos glorificados, cada uno. No hay limitación para el don. Algunos lo ejercerán más que otros, pero ciertamente el don es el mismo, el don de Cristo Jesús. Así que mi pregunta, en lo que a mí respecta personalmente: "¿Es Cristo tu imaginación?" Yo digo: sí. Y aún así no lo limites solo al poder y la sabiduría, pues el énfasis no está en el poder y la sabiduría - es en la redención, la revelación.

Él se revela a sí mismo, y en ese primer capítulo, el prólogo de Juan. Los primeros dieciocho versículos son el prólogo, y en el último de los 18 versículos te muestra la revelación: "Nadie ha visto a Dios en ningún momento, pero el hijo en el seno del padre, él lo ha dado a conocer". Nadie lo ha visto, pero en el seno del padre hay un hijo, y él revela al padre.

Luego se nos dice en el 10^o [capítulo] de Lucas: "Nadie conoce al hijo excepto el padre. Nadie conoce al padre excepto el hijo y cualquiera a quien el hijo elija revelarle". Llegará ese momento en el tiempo en que el hijo te revele, y sabrás que tu nombre es Jesucristo el Señor, pues el hijo te llamará, "Mi Señor". Realmente te llamará su padre, su Señor, la roca de su salvación, y entonces sabrás quién eres.

Puedo decírtelo desde ahora hasta el fin de los tiempos, pero no puedo decirte la condición que llevará esa experiencia cuando ocurra. Y cuando te ocurra, no te importará en lo más mínimo si todas las personas sabias del mundo se levantan en oposición y te dicen: empezaste de alguna pequeña ameba grandiosa. No te importará en absoluto. Esto es revelación, y todo se eleva - se levanta el velo - y ahora sabes por qué no podías ver el rostro del padre.

Solo puedes verlo reflejado en el hijo. No hay espejo para reflejar la conciencia del hijo. No puedes ver tu rostro porque estás reflejado en la tierra; pero esa no es la cara, y solo conoces tu rostro en la belleza de tu hijo. Entonces, todos en el mundo están destinados a llevar el nombre de Cristo Jesús, el Señor. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.